

# UE: Se impone postura bilateral del Perú y Colombia

El Gobierno del Perú, junto con el de Colombia, ha dado otro paso trascendental y soberano al lograr que las autoridades de la Unión Europea acepten negociar con nuestros países un tratado de libre comercio.

Se trata de un plausible logro de nuestra diplomacia y de nuestra política de apertura comercial, que todos debemos reconocer.

Y es que el tema se había vuelto especialmente arduo en los últimos tiempos, debido a que la Unión Europea promovía legítimamente una negociación bloque a bloque con la Comunidad Andina. Sin embargo, este objetivo se volvió imposible debido principalmente a las absurdas exigencias de los gobiernos de Bolivia y, a su modo, de Ecuador.

En el fondo, como lo hemos explicado reiteradamente, hay diferencias ideológicas y operativas irreconciliables entre los miembros del foro andino, lo que finalmente parece haber sido entendido por las autoridades europeas, que antes descartaban de plano la negociación bilateral.

Efectivamente, mientras por un lado el Perú y Colombia apuestan por los principios del libre mercado, competencia

apertura comercial que atraen inversiones, de otro, los gobiernos de Bolivia y Ecuador, cada uno a su estilo, promueven el socialismo populista y estatizador, siguiendo las directivas del proyecto hegemónico del mandatario venezolano Hugo Chávez.

**Lo que el Perú hace ahora es ejercer su soberanía para rechazar cualquier 'veto' boliviano y aplicar su política de apertura comercial, de modo coherente y de acuerdo con objetivos nacionales**

En esas circunstancias, el Perú y también Colombia hacen valiente uso de su soberanía para rechazar cualquier 'veto' boliviano y ejercer sus políticas de apertura comercial de modo firme y coherente, de acuerdo con el plan de gobierno y los intereses nacionales.

Ello en el convencimiento de que estas políticas son las que mejor funcionan en el mundo globalizado y nos permiten aprovechar al máximo nuestras ventajas comparativas, aumentar

nuestras exportaciones, ser más competitivos y crear más empleo sostenidamente. Y lo hicimos antes con Estados Unidos (a pesar de las trabas que intentó plantear Bolivia) y están en curso negociaciones bilaterales con China y otras naciones, que no deben perder ritmo.

La razón nos asiste, por lo que el presidente boliviano, Evo Morales, se equivoca al intentar responsabilizar al Perú por complotar contra el bloque andino. Nada más alejado de la realidad, primero, porque las trabas para negociar en bloque con la Unión Europea, imponiendo condiciones y plazos absurdos, vinieron de su propio Gobierno y no del nuestro; y luego, porque nada impide que Bolivia o Ecuador se unan ahora al proceso de negociación bilateral iniciado.

En lo que se refiere a la Comunidad Andina (CAN), reiteramos lo que es nuestra postura editorial: ya que ha probado ser reiteradamente ineficaz para procesos de integración comercial, sería mejor que en el futuro se limitara a actuar solamente como un foro político o como un interlocutor para acuerdos de asociación y colaboración con otros bloques, en la dinámica mundial de estos tiempos.

## ECOS DE LA CADE 2008

# De nosotros depende

Fernando Zavala  
Ex ministro de Economía



este momento?

El éxito de una economía se basa, entre otros aspectos, en el diseño de una política nacional que defina un entorno favorable para la gestión empresarial, es decir, unas reglas claras y estables que generen confianza en los inversionistas y permitan, además, el acceso al mercado y a la formalidad a los miles de pequeños productores que no son solo motor de una economía saludable sino, además, sujetos que ejercen su derecho a crear riqueza como debe garantizarlo un estado moderno.

A lo largo del tiempo hemos hecho, y lo continuamos haciendo, recomendaciones para la reforma del Estado, especialmente en lo relacionado al fomento de la competitividad y la apertura de mercados. Sin embargo, una estrategia-país que genere el contexto adecuado para nuestra oferta de bienes y servicios y para atraer más y mejor inversión no depende únicamente del gobierno de turno. De hecho esa estrategia-país le corresponde a todos los que participamos de la actividad económica, los grandes y pequeños empresarios, los artesanos, los agricultores, los gremios, los profesionales.

La gran reforma que tanto recomendamos al Estado debe empezar por casa. Es en cada uno de nuestros espacios que

debe haber cambios y reformas, abriéndonos hacia las nuevas tecnologías, comprender que vivimos tiempos de rápidos cambios como los gustos, preferencias y necesidades de los consumidores, cada vez más preocupados por los temas de salud ambiental, de responsabilidad social, de transparencia y otros tantos que nos competen como empresarios.

Estamos frente a un gran reto y nuestra responsabilidad es grande porque las corrientes antisistema —que al fin y al cabo no desembocarán en otra cosa más que en la anarquía— continúan ganando fuerza y espacios, porque seguimos teniendo un 60% de informalidad y porque en muchas instancias la corrupción es el pan amargo de cada día.

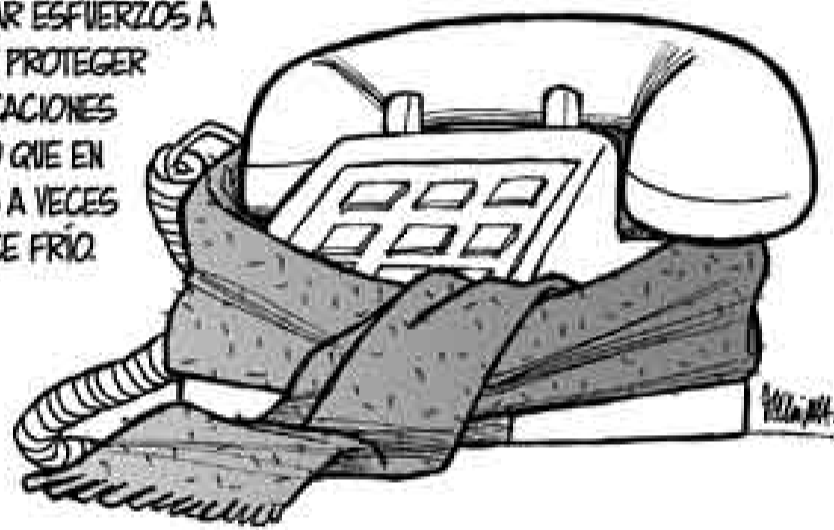
Estas son, sin duda, algunas de las razones por las que lamentablemente la ciudadanía, los peruanos de a pie aún no confían en las instituciones, en la empresa, no tienen la confianza suficiente para caminar juntos hacia el progreso, ese progreso que va más allá de las grandes cifras y que más bien se vive y goza en el día a día. Soy un convencido de que el sector privado merece ser reconocido como artífice principal del crecimiento que desde hace 87 meses, de forma consecutiva, disfruta el Perú. Y por esa misma razón considero que es un actor crítico para continuar en la vía del desarrollo.

De aquí al bicentenario tenemos dos escenarios. El más optimista para el 2021 es que hayamos consolidado el crecimiento sostenido, la reducción de la pobreza, la institucionalidad democrática y que la ética, la decencia y la transparencia sean inherentes al quehacer de la vida nacional. Al otro lado está la ingobernabilidad, el antisistema, el retroceso, una economía estancada, la corrupción como norma y la triste posibilidad de haber desaprovechado la mejor oportunidad que hemos tenido en el último medio siglo. Depende de nosotros.

## HUMOR PROFANO

Por Molina

ADemás DE ENCRIPtar LOS TELÉFONOS,  
EL MINISTRO DEL INTERIOR SIGIRÍÓ  
NO ESCATIMAR ESFUERZOS A  
LA HORA DE PROTEGER  
LAS COMUNICACIONES  
Y RECORDÓ QUE EN  
LAS NOCHES A VECES  
TODAVÍA HACE FRÍO.



## ¿ACUDIRÁ A LA FISCALÍA?

# Donayre a paso ligero

Fernando Vivas  
Periodista



¿Por qué es importante borrarle la sonrisa al general Edwin Donayre, jefe del Ejército? Por demasiadas razones. La primera: que los militares no valen más que los civiles y deben acudir a las citaciones del Ministerio Público sin chistar.

Pero Donayre se puso trejo. No oía ni a su ministro Ántero Flores-Aráoz, ni a la ministra de Justicia, Rosario Fernández; tampoco al propio Yehude Simon. Solo faltaba que el presidente García, con la misma risa que los ha hermanado en muchos ágapes y homenajes a la bandera, le aconsejara que emprendiera un paso ligero hacia el despacho de la fiscal Marlene Berrú. Ahí tiene que explicar por qué pidió en el 2006, cuando mandaba en Arequipa, 80 mil galones adicionales de combustible. A propósito de este, que

sirva el caso para debatir una tradición vergonzosa: regalar o complementar el sueldo militar con gasolina. Galones para halagar a otros galones, contaminando con esta práctica absurda el ambiente y la democracia.

Seamos iguales ante los grifos, no los somos ante las urnas. Si el mayor avance en la relación cívico-militar, toda una reconciliación tras el velascato, fue aprobar su derecho a voto, pues el próximo hito puede ser quitarles la gasolina y sincerarles sueldo y atribuciones.

Si la igualdad democrática no los convence, les doy otra razón. Aquí no hay debate sobre amnistías ni sobre la CVR, ni cháchara o 'faenón' 'chuponeados', aquí hay un informe en toda regla de la contraloría y otro del inspector del Ejército, general Francisco Vargas Vaca (¡lo han pasado a retiro!), que dejan muchas dudas sobre qué hizo Donayre con tanta gasolina.

Y si ni la igualdad ante la

ley ni la seriedad de la denuncia los satisfacen, les doy una tercera razón: Donayre se prodiga en los medios como la risueña personificación de un autoritarismo militar, machista y homofóbico que hay que poner en su sitio si apreciamos nuestro desarrollo como nación democrática.

La simpatía de general rampante, que apapacha a la tropa, bate a los periodistas y hace rutinas aeróbicas en el desfile militar, se podría confundir con una renovación del militarismo. Para nada. El autoritarismo, de vez en cuando, derrama simpatía rompiendo el rígido protocolo, pero también derrocha prejuicios en sus chascarrillos y, cuando queda a solas en su despacho, toma bárbaras decisiones, como inducir el retiro de su inspector.

Por todo esto, celebro que, según me acabo de enterar, el ministro Flores-Aráoz asegure y el propio Donayre deje entrever que sí asistirá a la fiscalía.



## rincón del autor

Beatriz Boza



Cada uno de nosotros tenemos que informarnos, entender estos fenómenos que vivimos y asumir un rol de manera que no perjudiquemos a los demás

# ¿Nuevos terremotos?

Nos sabemos dónde ni a qué hora nos va a tomar por sorpresa un terremoto, pero en el Perú sabemos que puede ocurrir y nos preparamos para ello. Desde niños participamos en simulacros y aprendemos qué hacer y qué evitar en esos instantes de pánico. Aprendemos que más allá de la voz de alerta del profesor, a cada uno nos toca

asumir un rol, comportarnos durante el sismo de manera que no afectemos a los demás y ser solidarios con los damnificados. Algunos adquieren un seguro, otros se preocupan por construir con material noble, otros se fijan en las salidas de emergencia cada vez que ingresan a un edificio nuevo. Luego del inevitable desastre, nos abocamos a

la reconstrucción, un proceso en algunos casos demorado y muchas veces ineficaz, que hace que los más vulnerables de la sociedad resulten perjudicados.

Así como los terremotos ponen a prueba la solidez de nuestras edificaciones, a estas alturas del desarrollo humano, ha quedado demostrado que la arquitectura básica para la conviven-

cia pacífica tiene cuatro pilares: la democracia, la economía de mercado, el Estado de derecho y la identidad, que hoy enfrentan sus propios terremotos y crisis. Como toda creación humana, esas instituciones no son perfectas, sino perfectibles. Si bien han demostrado ser la infraestructura básica más eficaz, enfrentan nuevos desafíos como la globalización de los mercados, la velocidad de la era tecnológica, la informalidad, el crimen organizado y la demanda por ma-

yor identidad local. ¿Cómo nos preparamos y qué medidas deberíamos tomar para enfrentar estos desafíos a las instituciones de nuestro sistema de convivencia pacífica?

En un contexto de extendida crisis que afecta los mercados financieros y la economía global, es particularmente relevante la visión y el llamado a la calma que nos ha hecho el presidente de la República en su reflexión publicada el domingo pasado en este Diario, en la que comparte su vi-

sión sobre la situación actual y la solidez de las instituciones sobre las cuales se está consolidando nuestra sociedad. Y como en el caso del terremoto, cada uno de nosotros tenemos que informarnos acerca de los fundamentos de nuestro sistema, tenemos que entender estos fenómenos que vivimos, así como aprender qué hacer y qué evitar, que rol nos toca asumir y cómo comportarnos de manera que no perjudiquemos a los demás y practiquemos la virtud de la solidaridad.